

EVALUACIÓN DE PROGRAMAS EN ORIENTACIÓN EDUCACIONAL: UN ANÁLISIS DEL PROGRAMA PACE EN LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA

Línea Temática: Políticas nacionales y gestión institucional para la reducción del abandono-Práctica

*Carlos Badilla Contreras, Universidad Tecnológica Metropolitana, badillacontreras@yahoo.com
Cristian Vidal Carreño, Universidad Tecnológica Metropolitana, vidalcristian@gmail.com*

Resumen

El Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE) en la Universidad Tecnológica Metropolitana ha implementado un sistema de evaluación continua e integral con el objetivo de mejorar su efectividad en la promoción de la permanencia en la educación superior. Este sistema incluye el monitoreo constante de actividades, la automatización del análisis de registros en terreno y la realización de evaluaciones regulares. A través de esta estrategia, se ha observado una mejora en indicadores clave, especialmente en lo que respecta al acceso a la Educación Superior. Además, se han identificado áreas de dificultad y desarrollo, particularmente en relación con la permanencia en la educación superior. El proceso de evaluación ha destacado desafíos, como la necesidad de mejorar la rigurosidad de los instrumentos de evaluación y la implementación de pruebas más específicas. A pesar de estos retos, el programa ha logrado avances significativos al integrar la evaluación como una estrategia integral en su proceso formativo, realizando ajustes efectivos para mejorar la eficacia de las intervenciones educativas. Los resultados demuestran un aumento en la implementación de sugerencias propuestas, un cambio en el enfoque de las áreas de mejora y un avance significativo en los indicadores clave.

Descriptorios o palabras clave: Evaluación de Programas, Mejora Continua, Monitoreo y Evaluación, Equidad e inclusión.

Contextualización: La evaluación de programas educativos ha cobrado un interés creciente en la Educación Superior, impulsado por la necesidad de entender cómo estos programas impactan en la reducción del abandono y en la mejora de la permanencia estudiantil. Este creciente interés ha generado un debate profundo acerca de los enfoques de evaluación, la construcción de indicadores y los estándares de validez y confiabilidad. Aunque los enfoques cuantitativos y centrados en los resultados han predominado en la evaluación de programas, han sido criticados por no capturar la complejidad y dinamismo de los programas educativos, limitando la comprensión de los efectos causales (Álvarez et al., 2000; Venegas-Muggli, 2019).

La demanda de una evaluación que abarque la complejidad de los programas educativos y que contribuya al desarrollo formativo es cada vez mayor. Es patente la necesidad de una evaluación con un enfoque integral y reflexivo, que considere el trabajo sobre variables complejas, y que permita integrar la evaluación al proceso formativo.

Esta visión de la evaluación como una herramienta para la mejora continua y la toma de decisiones informada es especialmente relevante en el contexto de la orientación educacional, donde las intervenciones necesitan adaptarse y perfeccionarse constantemente para atender las necesidades dinámicas de los estudiantes y el entorno educativo.



El Programa de Acceso a la Educación Superior (PACE) ejecutado en la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), enfocado en apoyar la inclusión y permanencia de estudiantes provenientes de contextos de vulnerabilidad, ha implementado un enfoque de evaluación continua e integral, que comienza con la reflexión sobre el modelo de Pérez Juste (Juste, 2000), pero que va conformándose en relación a las necesidades de intervención, con un fuerte énfasis en el uso de los datos, los niveles de análisis (gestión, resultados y satisfacción), la recolección de información, y su integración con la intervención en terreno. Este modelo involucra tanto la recolección de datos cuantitativos, como el uso de métodos cualitativos, para entender los procesos que llevan a estos resultados y proporcionar retroalimentación para el ajuste y la mejora continua del programa.

El modelo de evaluación implementado se ha adaptado a medida que el programa y su contexto han evolucionado, integrando nuevas herramientas, especialmente orientadas al uso racional de recursos, la integración a los tiempos de intervención, y la incorporación de nuevas tecnologías que permiten monitorizar el desempeño del programa y orientar las intervenciones de manera oportuna. Los procesos de reflexión y aprendizaje se han formalizado en ciclos de mejora continua, que implican la revisión y ajuste regular de las intervenciones basados en la evaluación.

Desde el año 2015 a la fecha durante el desarrollo del programa PACE a nivel nacional se han observado diferentes esfuerzos por evaluar o estimar el impacto del programa, sin embargo los diseños utilizados no permiten identificar aquellas variables asociadas al proceso de intervención, tratando más bien la ejecución del programa como una variable dicotómica (Participación – no participación), relacionándola con los resultados finales del proceso (Cooper et al., 2019; Rojas Aguilar et al., 2021; Signorini Benavides, 2019). Otras investigaciones se aproximan a la evaluación del programa PACE desde un punto de vista descriptivo (Apablaza Hernández, 2019; Herrera & Rosales, 2019; Herrera Valdés, 2021.); desde la percepción de sus participantes (ClioDinámica Asesorías, 2017; Iraola & Matus, 2021); desde la caracterización de estudiantes (Cabrera Escudero, 2019; Gil-Llambías et al., 2019; Morales Navarro et al., 2021), relacionando caracterización y permanencia (Manzi & García, 2015), desde el estudio de casos (Bravo Valenzuela & Herrera Fernández, 2020), y desde el análisis documental (Hinojosa Villalobos, 2022).

Estos avances en evaluación del programa han levantado información cuantitativa y cualitativa sobre las características de los estudiantes y los efectos sobre la permanencia y desempeño académico, pero ofrecen pocos indicios sobre la implementación del programa, los avances y retrocesos en su ejecución y la relación con sus resultados.

Objetivo:

El objetivo de este trabajo es describir los hallazgos principales de la implementación del modelo de evaluación del programa PACE-UTEM entre los años 2015 y 2022. Para ello se expondrán las decisiones clave relacionadas con el diseño, los ámbitos e indicadores utilizados y resultados más significativos obtenidos en este proceso, trazando el camino que respalda dichas elecciones. Se enfatizará en los aprendizajes adquiridos por parte del equipo, los desafíos surgidos durante el diseño e implementación, y los alcances que ha tenido para la intervención contar con el compromiso con una evaluación continua e integral.

Descripción:

El desarrollo del sistema de evaluación enfrentó el reto de construir un proceso que adoptara un enfoque formativo y que evidenciara resultados de aprendizaje a lo largo de las trayectorias educativas. Para lograrlo, contamos con un equipo multidisciplinario que desde el inicio se centró en definir perfiles profesionales para las diferentes áreas de trabajo, generando equipos en cada área de intervención para integrar una comisión de evaluación que en conjunto con el equipo coordinador del programa PACE fueron implementando cada etapa del proceso evaluativo.



Este diseño no solo valoró la experiencia acumulada del equipo, sino que también tuvo en cuenta sus necesidades y posibilidades reales de recopilación y utilización de información. El propósito no fue imponer o innovar en un modelo académico tradicional de evaluación, sino diseñar un modelo adaptado a las necesidades prácticas del proyecto, generando empatía y compromiso en un proceso en constante evolución y mejora.

Aunque el trabajo colaborativo presenta ventajas metodológicas evidentes, como la construcción de un modelo de evaluación diseñado de, y para los equipos de trabajo, de carácter cooperativo, respetuoso, solidario y participativo, sino que también se enfrenta a un conjunto de dificultades y sesgos que deben controlarse para recopilar datos consolidados. Además, en su formulación, debe respetar los tiempos y ritmos de los equipos, lo que lo convierte en un proceso que requiere una identificación y control constante de los sesgos y puntos ciegos. Por otro lado, la ventaja comparativa de la creación e implementación de diseños colaborativos radica en que consideran la madurez organizacional del equipo, promoviendo el compromiso y la empatía al reconocer que los requerimientos no son externos ni amenazantes, sino que están definidos internamente. Esto motiva a incorporar el proceso de evaluación como un elemento más en la totalidad del flujo de intervención.

Desde el inicio del proceso de evaluación en 2019 hasta su versión actual en 2023, las necesidades del equipo han experimentado cambios, y con ellas también ha evolucionado el diseño de evaluación. Los primeros diseños tenían un carácter más exploratorio, destacando la necesidad del equipo de descubrir las áreas de impacto del programa y recopilando información cuantitativa y cualitativa para identificar y caracterizar los avances. El proceso se ha enriquecido con sucesivos ciclos de mejora y rediseño, así como con espacios de retroalimentación en todos los niveles de trabajo. Se ha ido ajustando y mejorando el proceso a lo largo del tiempo, pasando de suposiciones o juicios previos sobre los resultados a la formulación de ideas orientadas a generar datos que reflejen la complejidad de la intervención.

Este proceso de aprendizaje continuo ha incorporado nuevas herramientas, especialmente orientadas al uso eficiente de los recursos y a la integración de los procesos de evaluación con el diseño y la planificación inicial. Además, se ha ajustado a los ritmos y tiempos de intervención, así como a la incorporación de nuevas tecnologías que permiten el monitoreo del desempeño del programa y la orientación oportuna de las intervenciones a través de entornos virtuales de gestión sencilla y accesible.

El objetivo del sistema de evaluación es analizar los resultados de la intervención, incluyendo los indicadores de gestión y cobertura, así como evaluar los niveles de satisfacción de los usuarios con las estrategias del programa. Esto se logra mediante una acción permanente y transversal que permite la identificación de prácticas distintivas y aspectos de mejora. Los objetivos específicos del proceso de evaluación son: a) Constatar los resultados de la intervención, b) Estimar los indicadores de gestión y cobertura, c) Identificar el nivel de satisfacción de los usuarios, d) Identificar las prácticas distintivas del programa, e) Proponer aspectos de mejora identificados en el proceso de evaluación.

Dada nuestra orientación teórica, esta formulación se hace viable ya que evalúa la implementación del programa en tres grandes grupos de datos: aquellos que informan sobre la cobertura y la gestión, resultados finales propiamente dichos y datos de satisfacción:



Tabla 1: Indicadores Evaluación PACE UTEM 2023

Dimensión	Indicadores PEM	Indicadores AES
Cobertura y gestión	% Estudiantes acompañados % Liceos acompañados % Realización de talleres % Actividades realizadas % Actividades realizadas con profesores jefe % Profesores jefes acompañados % Actividades realizadas con orientadore/as % Orientadore/as acompañados % Estudiantes acompañados % Tutorías realizadas % Actividades realizadas con estudiantes cupo PACE % Estudiantes cupos PACE acompañados % Liceos con salidas pedagógicas % Salidas realizadas	% Adherencia al programa % Estudiantes con diagnóstico realizado % Tutorías realizadas (académicas) pares y disciplinarias % Atenciones psicosociales realizadas (psicosociales) % Jornadas (socialización y retroalimentación) realizadas
Resultados	Variación indicadores pre-post en la escala de desarrollo de habilidades del siglo XXI Cupos pace efectivamente utilizados Ingresos a la educación superior de estudiantes habilitados Ingresos estudiantes a la utem	% Retención primer año % Retención tercer año % Aprobación asignaturas acompañadas Promedio de notas asignaturas acompañadas Nivel de logro de aprendizaje en tutorías disciplinarias Nivel de logro de las tutorías mixtas
Satisfacción	Vinculación Utilidad Satisfacción general	Vinculación Utilidad Satisfacción general

Los mecanismos e instrumentos de evaluación de resultados abarcan todas las acciones del programa en cada uno de los subcomponentes de intervención. En cuanto a la cobertura, estos mecanismos se aplican a todas las líneas de trabajo del programa y a cada una de las poblaciones atendidas, que incluyen las comunidades educativas de los establecimientos PACE, los estudiantes de 3° y 4° medio de dichos establecimientos, así como los estudiantes PACE UTEM de primer y segundo año en la Universidad Tecnológica Metropolitana

Inicialmente, los instrumentos de registro tenían un propósito de reporte de trabajo en terreno, pero con el tiempo evolucionaron hacia una función más orientada a la sistematización final de las acciones y a la identificación de prácticas distintivas. Como resultado de este proceso de aprendizaje, se han formalizado ciclos más cortos de monitoreo que identifican momentos de cierres parciales durante la intervención. Esto ha permitido que el sistema ofrezca información de manera oportuna para la toma de decisiones durante la implementación, no solo al final del proceso. Esta evolución también condujo a la necesidad de desarrollar un sistema de monitoreo automatizado que proporciona alternativas en tiempo real basadas en los informes de los equipos, lo que facilita una respuesta rápida en el seguimiento del proyecto.

El diseño del programa se compone de cinco grandes hitos o estrategias que se implementaron en el siguiente orden. En primer lugar, se llevó a cabo la instalación de un flujo general de intervención



que visualiza los principales hitos, específicamente dando lugar a los subprocesos y agrupando actividades prioritarias o de carácter transversal. La segunda estrategia consistió en la definición de acciones de monitoreo y evaluación, lo que implicó construir y actualizar un mapeo de los instrumentos implementados por los subcomponentes. Esta actualización se realiza anualmente de acuerdo con las necesidades o adecuaciones de registros identificadas en el proceso anterior.

En tercer lugar, se llevó a cabo la construcción de una malla de indicadores por subcomponentes, definiendo ámbitos de cobertura, gestión y resultados de acuerdo con las diferentes áreas de trabajo. La cuarta iniciativa fue la definición de un plan de análisis a través de las variables establecidas para describir procesos o incorporarlas en los informes finales. Finalmente, como quinta estrategia, se realizó un proceso de metaevaluación, tomando como referencia la propuesta de Pérez-González (2008). Estas estrategias contribuyen a la estructura y eficacia del programa, permitiendo un seguimiento y evaluación adecuados de su implementación y resultados.

En nuestra estrategia de evaluación, uno de los aspectos importantes es la capacidad de automatizar el análisis de los registros que se van generando en cada una de sus intervenciones. Este proceso, que se está utilizando de manera experimental en este primer semestre, hasta la fecha ha generado un reporte de gestión amigable y sencillo para los usuarios en cuanto a su gestión. Se ha implementado en un entorno virtual de fácil acceso y libre, como es el formulario de Google Drive, utilizando para el análisis la herramienta Google Colab, que permite ejecutar código Python. Esta herramienta se utiliza para mejorar y optimizar el monitoreo de la cobertura y la gestión técnica, automatizando el análisis de los datos. Como resultado, se generan reportes en tiempo real sobre el monitoreo del programa, lo que proporciona una herramienta rápida y sencilla para el seguimiento. En la última etapa del proceso de evaluación, que sigue al análisis, la socialización de resultados y la elaboración del informe final, se lleva a cabo una fase de análisis metaevaluativo del proceso. Esta evaluación se basa en cuatro ejes centrales que se consideran al evaluar la efectividad del diseño: factibilidad, utilidad, precisión y difusión de resultados y procesos.

En cuanto a la factibilidad, se evalúa la exigencia técnica requerida para la implementación. Este nivel de exigencia considera las capacidades internas del equipo para llevar a cabo un proceso investigativo con acciones y tareas planificadas que se ajusten a plazos realistas.

En lo que respecta a la utilidad, el enfoque está en la necesidad de potenciar los procesos y modificar las prácticas en todas sus dimensiones. Este proceso es un conductor que se encuentra en el centro del camino y se basa en la mejora continua como parte integral del proceso.

En cuanto a la precisión de los resultados, se refiere a la capacidad del diseño para identificar aspectos fuertes y débiles del proceso. Estos aspectos se pueden identificar durante la implementación del diseño y contribuyen a una evaluación precisa y enriquecedora.

Por último, en relación con la difusión, es necesario desarrollar una estrategia específica que forme parte del plan de comunicación para la divulgación de los aspectos centrales y los resultados que se desean difundir en diversas plataformas y canales de comunicación. Esto se considera un hito importante dentro de la intervención, ya que permite compartir de manera efectiva los hallazgos y logros del proceso de evaluación.

Resultados:

La adopción de este modelo de evaluación continua e integral ha tenido un impacto significativo en la identificación de áreas de mejora y en el ajuste del programa de manera oportuna y efectiva. Además, ha permitido detectar áreas con mayores dificultades, particularmente en lo que respecta a la permanencia y la deserción temprana.

El resultado más destacado de esta implementación es la creación de un sistema de evaluación que se aplica anualmente y está integrado en la Programación Operativa del Programa. Esto ha



proporcionado una comprensión más profunda de los procesos involucrados, lo que a su vez ha contribuido a la eficacia de los ajustes y la mejora continua del programa.

En términos cualitativos, esta situación generó un aumento en la confianza por parte del equipo en el proceso de evaluación, lo que contribuyó a levantar resistencias y mantener un clima propicio para el desarrollo de la evaluación. Sin embargo, se observó que la utilización de la información y el manejo de los niveles de análisis aún no están completamente controlados, lo que resultó en disparidades en el desarrollo de las diferentes áreas de trabajo. Esto llevó a la implementación de dispositivos de control intra-equipo, como reuniones de autoevaluación y jornadas de retroalimentación, entre otras, para validar los datos y garantizar la consistencia en la evaluación.

Desde el año 2018 hasta la fecha, se ha observado un aumento constante en el número y la diversidad de sugerencias para la implementación en los periodos siguientes. En el 2018 se registraron 5 sugerencias, en el 2019 fueron 8, en el 2020 se incrementaron a 14, en el 2021 se mantuvieron en 13, y en el último reporte en el 2022 se registraron 22 sugerencias. Este aumento en las sugerencias demuestra un compromiso continuo por parte del equipo en la mejora del programa y su proceso de evaluación.

Durante estos años, se identifican al menos 5 estrategias que han sido objeto de mejoras constantes. Estas estrategias incluyen el Plan de difusión, las estrategias de vinculación con los estudiantes, el perfeccionamiento del sistema de evaluación, la revisión y adecuación de los instrumentos de diagnóstico para las diferentes áreas y la implementación de indicadores cualitativos para evaluar diversos aspectos del programa. Los ámbitos de mejora han experimentado un cambio en su enfoque. Inicialmente, las sugerencias eran generales y ambiguas, centradas en aspectos básicos de implementación como infraestructura y gestión de recursos materiales. Sin embargo, con el tiempo, estas sugerencias se han vuelto más específicas y han abordado desafíos técnicos más concretos. En el último informe, las sugerencias se han enfocado en mejorar estrategias, especialmente en lo que respecta a la adherencia y la vinculación, la pertinencia del análisis de procesos y resultados, las adecuaciones de instrumentos y la consistencia de los parámetros con los estándares institucionales de la UTEM.

En una visión global de todas las sugerencias realizadas en el proceso de evaluación desde 2018 hasta 2022, se observa que el 43% de las sugerencias se han incorporado efectivamente a la intervención, lo que demuestra que el proceso es dinámico y está en constante evolución, adaptándose a las lecciones aprendidas de las evaluaciones anteriores. Un 37% de las sugerencias tuvo una implementación parcial y un 20% no se ha llevado a cabo.

En términos de aciertos, este diseño de evaluación ha logrado generar un interés significativo por parte del equipo en reconocer su trabajo a través de la información proporcionada en el informe final generado por el diseño. Además, en el ámbito cualitativo, la evaluación ha demostrado su capacidad para recopilar información cualitativa, incorporando criterios que evalúan la percepción de utilidad por parte de los usuarios con respecto a las acciones de intervención implementadas. En lo que respecta a la eficiencia, el diseño evaluativo se ha concebido de manera que pueda ser ejecutado por equipo humano disponible, sin necesidad de recurrir a recursos externos, lo que lo hace económicamente viable.

Además, el proceso de evaluación ha ido modificando indicadores clave debido a la adecuación continua de la propuesta de intervención. A lo largo del período evaluado, se han observado avances significativos en varios de estos parámetros relacionados con el programa PACE. Estos avances en cada una de las áreas evaluadas incluyen:



Cobertura y gestión: Tanto en Educación superior como en enseñanza Media se registra una cobertura del 100%, presentando el programa la posibilidad de trabajar con la totalidad de comunidades educativas y estudiantes de Enseñanza Media, y contando con cobertura para atender las necesidades del 100% de carreras y facultades en las que cursan los estudiantes de Educación Superior, registrándose un 85% en la realización de actividades planificadas. El número de estudiantes acompañados por el Programa PACE-UTEM ha experimentado un crecimiento constante a lo largo de los años. Comenzó con 40 estudiantes en 2017 y aumentó a 96 en 2022.

Resultados: Los resultados académicos de los estudiantes PACE de primer año en la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM) han mostrado avances a lo largo del tiempo. En cuanto al porcentaje de aprobación de ramos, se ha observado una tendencia al alza en general, con algunas fluctuaciones, principalmente post-pandemia Covid-19. El porcentaje más bajo se registró en el año 2022 con un 63%, mientras que el más alto fue del 82.3% en el año 2020. En lo que respecta al promedio anual de los estudiantes, también se ha observado una tendencia al alza en términos generales. Comenzando con un promedio de 4.3 en el año 2017, alcanzó su punto máximo de 4.6 en el año 2021 y experimentó una ligera disminución a 4.1 en el año 2022.

El indicador de retención de estudiantes PACE cohorte 2022 se obtiene en el contexto de un descenso institucional de los indicadores de retención y progresión académica, registrándose una diferencia de 1 punto porcentual respecto del indicador institucional. El indicador de retención para la cohorte 2022 es 68.42% en estudiantes PACE. Los efectos de la pandemia, registrados en un descenso de los niveles de logro identificados en los diagnósticos académicos institucionales y las consecuencias sobre factores psicosociales han sido identificados como factores externos que podrían incidir sobre estos indicadores.

Poniendo en contexto específico, de todos los estudiantes que cuentan con acompañamiento del PACE y/o han participado en alguna de las estrategias definidas por el programa, la permanencia universitaria presenta niveles mucho más alentadores, llegando al 82% de retención, esto se encuentra por sobre los estándares institucionales e implica que existe una diferencia significativa en los estudiantes acompañados por el programa y aquellos que, teniendo la oportunidad de ser acompañados, deciden enfrentar de manera individual su primer año de universidad. Esto además pone un nuevo desafío en la intervención relacionado con la motivación inicial de participación en el acompañamiento y la deserción temprana.

En cuanto a los resultados en Enseñanza Media se observa que las dos categorías que reportan mejores indicadores respecto del desarrollo de Habilidades del s.XXI fueron “Herramientas y maneras para trabajar” y “Maneras de Vivir en el Mundo”, que obtuvieron un 27% y 17% de variación positiva, respectivamente. En este sentido, las afirmaciones consultadas se vinculan a la búsqueda de información sobre carreras y lugares de estudios; beneficios estudiantiles y sus requisitos; NEM y Ranking y su utilidad en el proceso de admisión a la educación superior, y por último, los requisitos para acceder al Cupo PACE. Como también orientadas a la búsqueda de diferentes puntos de vistas en la solución de problemas, información sobre la realidad social para formar una opinión, reconocimiento de emociones, pensamientos y sentimientos personales; y el reconocimiento de habilidades y su importancia para el desarrollo integral de la persona.

Además, se ha observado un aumento constante en el ingreso de estudiantes a la Educación Superior a través del cupo PACE. En 2023, 329 estudiantes ingresaron a la Educación Superior mediante este cupo, lo que representa un aumento del 14% en comparación con el año anterior.



Desde el inicio del programa en 2017, un total de 1,354 estudiantes han ingresado a la Educación Superior a través del Programa PACE-UTEM

Satisfacción:

En los últimos tres años los indicadores del programa presentan una media de 92% de satisfacción en los parámetros sondeados, referidos a utilidad, resultados, vinculación y satisfacción del servicio, en todos los actores intervenidos, docentes y estudiantes de liceos acompañados por el programa y por estudiantes acompañados por el programa PACE-UTEM

Conclusiones:

La experiencia del programa PACE demuestra que la implementación de un enfoque de evaluación continua e integral puede ser altamente beneficiosa para mejorar la efectividad de los programas de orientación educativa. Sin embargo, este enfoque requiere un compromiso institucional sólido, así como la capacitación y el apoyo continuo del equipo de trabajo. También es esencial establecer estructuras y rutinas que faciliten la recolección, análisis y uso efectivo de los datos de evaluación. El sistema evaluativo implementado ha sido capaz de abordar la complejidad de la Programación Operativa de manera accesible y ha generado confianza en el proceso. Esto ha permitido identificar oportunamente áreas de mejora y realizar ajustes efectivos en el programa, lo que se ha traducido en mejoras significativas en indicadores clave de desempeño, como el acceso a la educación superior y la implementación de estrategias de retención.

A pesar de los logros obtenidos, se reconoce que aún existen desafíos por abordar. Por ejemplo, es necesario someter los instrumentos de evaluación a esquemas de validación por diferentes actores y realizar pruebas de confiabilidad para fortalecer la base instrumental del programa. Estos desafíos a corto plazo son parte integral de la búsqueda constante de mejora y perfeccionamiento de la estrategia de evaluación.

No obstante, considerando las mejoras implementadas en el sistema, el programa cuenta con información en tiempo real a través del monitoreo y dispone de un esquema de evaluación que permite realizar intervenciones dinámicas. Estas intervenciones se basan en la captura de los aciertos obtenidos y en la corrección de los errores cometidos. Este enfoque tiene un impacto significativo en la permanencia universitaria, ya que se trabaja en función de la eficacia en la gestión del proyecto, que es un objetivo estratégico fundamental. Además, el acercamiento del equipo a la investigación y la naturalización de la evaluación en su quehacer cotidiano tienen un impacto directo en beneficio de los estudiantes. Esto se debe a que las estrategias implementadas están sujetas a una evaluación validada por la intervención, lo que garantiza que se ajusten y mejoren constantemente en beneficio de los estudiantes. A través de la adopción de este modelo, se ha logrado:

La identificación oportuna y precisa de áreas de mejora ha sido una de las fortalezas del sistema de evaluación, lo que ha permitido realizar ajustes efectivos y a tiempo en las intervenciones del programa, garantizando una asignación eficiente de recursos y esfuerzos.

La automatización de la recopilación y el análisis de datos en tiempo real ha transformado la gestión del programa, optimizando el uso de recursos y facilitando un ciclo de retroalimentación rápido y efectivo. Esta capacidad de respuesta ágil ha sido un factor clave para la mejora continua.

La participación activa del equipo en el proceso de evaluación ha construido confianza en el sistema y ha fortalecido el compromiso hacia la mejora continua. Esta colaboración ha sido fundamental para el éxito del enfoque de evaluación continua e integral.

En resumen, la eficacia y eficiencia del programa, respaldadas por una evaluación robusta, tienen el potencial de proporcionar a los estudiantes un entorno más propicio para su éxito académico. Al abordar proactivamente los desafíos, el programa PACE-UTEM contribuye a la creación de un



sistema de apoyo que reduce las barreras para la permanencia y el éxito de los estudiantes en la educación superior. En última instancia, este programa representa un paso adelante en la búsqueda de sistemas educativos más equitativos y efectivos, que no solo admiten a los estudiantes en la educación superior, sino que también les brindan las herramientas y el apoyo necesarios para prosperar y completar sus estudios

Referencias

- Álvarez, M., Bisquerra, R., Fita, E., Martínez, F., & Pérez, N. (2000). Evaluación de programas de educación emocional. *revistas.um.es*, 18(2), 587–599. <https://revistas.um.es/rie/article/download/121241/113891>
- Apablaza Hernández, F. (2019). Efectividad en procesos del programa de acompañamiento y acceso a la educación superior PACE como política pública en la mejora de las expectativas en el ingreso a la educación superior en el complejo educacional La Reina [Magíster en Políticas Educativas]. Universidad de Desarrollo.
- Bravo Valenzuela, P. A., & Herrera Fernandez, V. M. (2020). Política educativa y significados del profesorado respecto del Programa Acceso y Acompañamiento Efectivo a la Educación Superior (PACE) en Chile. *Revista Educación*, 7–22. <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.38492>
- Cabrera Escudero, T. (2019). Evaluación y Caracterización de los beneficiarios del Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE) ¿Quiénes Son? ¿Cumplen con los objetivos? Universidad de Chile.
- ClioDinámica Asesorías, C. e I. Limitada. (2017). *Informe final “levantamiento de información para el seguimiento a la implementación del PACE”*. https://biblioteca.digital.gob.cl/bitstream/handle/123456789/502/INFORME%20FINAL_PACE%20VF%2026-10.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cooper, R., Guevara, J., Rivera, M., Sanhueza, A., & Tincani, M. (2019). Evaluación de Impacto del Programa PACE. <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/18860/E19-0007.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gil-Llambías, F. J., del Valle Martín, R., Villarroel Jorquera, M., & Fuentes Vega, C. (2019). Caracterización y Desempeño Académico de Estudiantes de Acceso Inclusivo PACE en Tres Universidades Chilenas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 13(2), 259–271. <https://doi.org/10.4067/s0718-73782019000200259>
- Herrera, C., & Rosales, F. (2019). Estrategia de acompañamiento académico para estudiantes con ingreso pace de la Universidad del Bío- Bío.
- Herrera Valdés, C. (2021). Impacto del programa PACE en la permanencia de estudiantes de primer año cohorte 2020 en la Universidad del Bío-Bío. *Congresos CLABES*. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3357>
- Hinojosa Villalobos, F. (2022). Análisis documental sobre la evaluación de la competencia pensamiento crítico en los estudiantes de 3° y 4° medio PACE UOH [Universidad de Talca]. <http://dspace.utalca.cl/bitstream/1950/12907/3/2022A000707.pdf>
- Iraola, M., & Matus, K. M. (2021). Percepción de directivos de establecimientos PACE, sobre los desafíos en el tránsito hacia la educación superior de estudiantes secundarios en Pandemia.
- Juste, R. P. (2000). La evaluación de programas educativos: conceptos básicos, planteamientos generales y problemática. En *Revista de Investigación Educativa* (Vol. 18, Número 2).
- Manzi, J., & García, A. (2015). Evaluación del área facilitadores del Programa de Preparación y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE) [Magíster en Medición y Evaluación de Programas Educativos]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Morales Navarro, M. A., Rojas Lillo, L. A., Guzmán Utreras, E. A. E., & Baeza Ugarte, C. G. (2021). Estrés, autoeficacia, apoyo social y personalidad en estudiantes del Programa de Acceso y Acompañamiento Efectivo a la Educación Superior. *Revista Educación*, 336–350. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45585>
- Pérez-González, J. C. (2008). Propuesta para la evaluación de programas de educación socioemocional. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 523-546. ISSN 1696-2095
- Rojas Aguilar, A., Díaz Pozo, J., & Serey Leiva, D. (2021). Estudio de cohortes 2017-2020. Permanencia y progreso académico en el Programa PACE de la Universidad de Chile. <https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3442/4127>
- Signorini Benavides, V. (2019). Evaluación de Impacto Programa de Acompañamiento y Acceso Efectivo a la Educación Superior (PACE) [Magíster]. Universidad de Chile.
- Venegas-Muggli, J. I. (2019). Impact of a pre-college outreach programme on the academic achievements of higher education students: a case study of Chile. *Higher Education Research and Development*, 38(6), 1313–1327. <https://doi.org/10.1080/07294360.2019.1643295>

